

Abel Castillo Romeo

Poeta, historiador y periodista guayaquileño nacido el 22 de enero de 1904, hijo de don José Abel Castillo y de doña Bethsabé Castillo Martiz.

Recibió la educación primaria en el Colegio Salesiano Cristóbal Colón, la secundaria en el Colegio Nacional Vicente Rocafuerte de Guayaquil, y posteriormente viajó a España para ingresar a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, donde en 1931 se graduó de Doctor en Historia. Al año siguiente realizó estudios especializados en la Escuela de Periodismo de «El Debate», en Madrid, donde obtuvo el primer premio, y más tarde asistió a la Escuela de Periodismo de Columbia University, en EE.UU. y a la Escuela de Periodismo de la Universidad de La Plata, en la Argentina.

Tras su retorno a Guayaquil -en 1933- se dedicó a una febril actividad cultural, y gracias a su entusiasmo se crearon las Escuelas de Periodismo de Guayaquil y de Quito, y estuvo entre los fundadores de la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes.

Desempeñó importantes cargos públicos y privados: Diputado a la Asamblea Nacional Constituyente (1944-45), Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Guayaquil (1946-52), Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guayaquil (1949-52), Miembro de la Delegación del Ecuador a la O.N.U. (1952), Ministro en Guatemala, Embajador en Costa Rica, Bolivia y Uruguay (1953-61), Director de la Escuela de Periodismo (1963-68), Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoiana, Núcleo del Guayas (1963-66); vice-Director fundador de la Junta Cívica de Guayaquil y del Archivo Histórico del Guayas (1970), Director de la [Biblioteca Municipal de Guayaquil](#) (1974-76) y, desde 1982, Director del Centro de Investigación y Cultura del Banco Central de Guayaquil.

Entre sus obras más importantes, todas ellas de carácter histórico, se destacan: «Los Gobernadores de Guayaquil del Siglo XVII», «Nuevo Descubrimiento de Guayaquil», «Olmedo el Político», «Olmedo y Bolívar», «La Supuesta Carta de Bolívar a Olmedo es Falsa», «Don Pedro Franco Dávila, el Sabio Guayaquileño Olvidado», «Historia de la Imprenta de Guayaquil», «Fray Gaspar de Villarreal, Arzobispo de Charcas», «[Medardo Angel Silva](#), Vida, Poesía y Muerte», «Un Luchador Caído: César A. Naveda», «Dos Guayaquileños Precursores de la Independencia» (Jacinto Bejarano y José de Antepara), y otras más. Publicó además varios poemarios que incluyen versos de altísima calidad literaria y gran inspiración, tales como “Romance Criollo de la Niña Guayaquileña” y “Hazaña y Timbre del 9 de Octubre”.

Durante muchos años mantuvo en el diario [El Telégrafo](#) de Guayaquil una columna muy leída que firmaba bajo el seudónimo de «Caballero del Monóculo», en la que con pluma crítica juzgaba acertadamente los diferentes acontecimientos del trajín diario del país.

En honor a sus méritos fue nombrado Miembro de las academias de historia de Quito, Guayaquil y Guatemala; del Instituto Fernández de Oviedo de Madrid y de la Academia Hispanoamericana de Cádiz; y Miembro Correspondiente de la Sociedad Bolivariana del Ecuador y Bolivia.

Murió en Guayaquil el 12 de noviembre de 1996.